

Saioa ESPARZA VILLAR

ADQUISICIÓN DE MARCADORES DISCURSIVOS EN NIÑOS Y NIÑAS DE TRES, CUATRO Y CINCO AÑOS.

TFG/*GBL* 2013

Grado en Maestro en Educación Infantil
Haur Hezkuntzako Irakasleen Gradua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

***ADQUISICIÓN DE MARCADORES DISCURSIVOS
EN NIÑOS Y NIÑAS DE TRES, CUATRO Y CINCO
AÑOS.***

Saioa ESPARZA VILLAR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEK FAKULTATEA

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA

Estudiante / Ikaslea

Saioa, ESPARZA VILLAR

Título / Izenburua

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Grado / Gradu

Grado en Maestro en Educación Infantil / *Haur Hezkuntzako Irakasleen Gradua*

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / *Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea*

Universidad Pública de Navarra / *Nafarroako Unibertsitate Publikoa*

Director-a / Zuzendaria

Magdalena ROMERA CIRIA

Departamento / Saila

Filología y didáctica de la lengua/Filologia eta Hizkuntzaren Didaktika

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2012/2013

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberrik

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Preámbulo:

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, modificado por el Real Decreto 861/2010, establece en el Capítulo III, dedicado a las enseñanzas oficiales de Grado, que “estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un Trabajo Fin de Grado [...] El Trabajo Fin de Grado tendrá entre 6 y 30 créditos, deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título”.

El Grado en Maestro en Educación Infantil por la Universidad Pública de Navarra tiene una extensión de 12 ECTS, según la memoria del título verificada por la ANECA. El título está regido por la *Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil*; con la aplicación, con carácter subsidiario, del reglamento de Trabajos Fin de Grado, aprobado por el Consejo de Gobierno de la Universidad el 12 de marzo de 2013.

Todos los planes de estudios de Maestro en Educación Infantil se estructuran según la Orden ECI/3854/2007 en tres grandes módulos: uno, *de formación básica*, donde se desarrollan los contenidos socio-psico-pedagógicos; otro, *didáctico y disciplinar*, que recoge los contenidos de las disciplinas y su didáctica; y, por último, *Practicum*, donde se describen las competencias que tendrán que adquirir los estudiantes del Grado en las prácticas escolares. En este último módulo, se enmarca el Trabajo Fin de Grado, que debe reflejar la formación adquirida a lo largo de todas las enseñanzas. Finalmente, dado que la Orden ECI/3854/2007 no concreta la distribución de los 240 ECTS necesarios para la obtención del Grado, las universidades tienen la facultad de determinar un número de créditos, estableciendo, en general, asignaturas de carácter optativo.

Así, en cumplimiento de la Orden ECI/3854/2007, es requisito necesario que en el Trabajo Fin de Grado el estudiante demuestre competencias relativas a los módulos de formación básica, didáctico-disciplinar y practicum, exigidas para todos los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.

Saioa ESPARZA VILLAR

En este trabajo sobre los marcadores del discurso, el módulo *de formación básica* me ha permitido poder adquirir una serie de conocimientos sobre el desarrollo del lenguaje infantil, y concretamente, sobre las funciones que pueden llegar a cumplir este tipo de expresiones en el habla infantil. Lo primero que me gustaría destacar es la idea de que el lenguaje es lo que caracteriza a las personas, y lo que nos diferencia de los animales. A partir de aquí decir que la asignatura correspondiente a este tema, permite estudiar el lenguaje como una herramienta para el desarrollo de dos aspectos fundamentales en la vida de las personas:

- El *aspecto cognitivo*. Es indiscutible la relación lenguaje-pensamiento, y como muestra de este aspecto tan importante, están todas las teorías e investigaciones que lo avalan. Actualmente, y gracias a las investigaciones de muchos teóricos se sabe que el lenguaje y el desarrollo cognitivo se desarrollan paralelamente.
- Las *habilidades sociales*. El papel mas obvio que tiene el lenguaje en nuestra vida es permitir un intercambio de informaciones a través de un sistema de codificación con las personas de nuestro entorno. Aquí habría que añadir que no es la única forma que tenemos de comunicarnos, ya que también podemos hacerlo a través de gestos y de posturas; aunque el lenguaje verbal es la forma más eficaz de hacerlo.

El lenguaje no solo es importante para la comunicación; sino también por la socialización. Por ello, se dice que el lenguaje es fundamental para poder relacionarnos óptimamente con las otras personas, así como poder desenvolvernos adecuadamente en nuestro entorno. Aquí entra en juego el papel de la familia, ya que es el primer encargado de estimular al niño o la niña, de ofrecerle experiencias, afecto y apoyos, y todo ello contribuirá al desarrollo del lenguaje de nuestros niños y niñas. Por este motivo, se dice que la familia es el primer entorno comunicativo de éstos. Posteriormente, los lugares que influyen en el desarrollo del lenguaje se van ampliando: la escuela, los amigos... El niño, para poder adquirir el lenguaje, necesita una potente estimulación por parte de las personas que le rodean (tanto su familia como la escuela, ya que son los dos principales medios de adquisición del lenguaje); por ello, volvemos

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

a repetir la idea de lo importante que es tener un ambiente familiar rico. En este mismo sentido hay estudios que demuestran que el niño que vive en entornos poco estimulantes, no desarrolla sus habilidades comunicativas.

El niño desde que es muy pequeño desarrolla su habilidad comunicativa con su entorno. Al principio, lo hace de forma básica, es decir, reproduce los sonidos que escucha y poco a poco, va evolucionando respecto al uso del lenguaje.

Por todo ello, llegamos a la conclusión de que la adquisición del lenguaje favorece tanto el desarrollo cognitivo como el social.

Gerardo Aguado (1995), en su libro *“El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años”*, hacen un apunte que me gustaría destacar. En este libro, se aclara un aspecto el cual considero vital sobre este tema. Menciona la idea de que muchas personas consideran que el desarrollo del lenguaje se da sin apenas esfuerzo aparente y de que esto es parcialmente falso, ya que los niños y niñas “trabajan” mucho para aprender el lenguaje.

El módulo *didáctico y disciplinar*, se refleja en este trabajo en la importancia que tienen las competencias básicas, y concretamente, la competencia en comunicación lingüística, a través de la cual el ser humano puede participar mediante el lenguaje en las prácticas sociales de las diversas esferas de la vida social y personal, y poder satisfacer necesidades personales

Asimismo, el módulo *practicum*, nos ha permitido ver cómo es el lenguaje real de niños y niñas en edades comprendidas entre los 3 y los 6 años de edad, en concreto, de dieciocho de ellos. Sinceramente, el mundo del lenguaje siempre nos ha parecido realmente interesante y fascinante (ya que se puede ver con claridad todos los grandes avances que realizan los niños y niñas en, relativamente poco tiempo), y en todos los *practicum* que hemos realizado, es algo en lo que solemos fijarnos.

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.

La memoria que presentamos a continuación, ofrece un estudio del uso de determinados Marcadores Discursivos en el habla infantil en niños y niñas de 3, 4 y 5 años de edad, a través de la narración oral de cuentos; concretamente, se ha utilizado el tradicional cuento de “Los tres cerditos” (*Véase el anexo 1*).

Tras hacer un repaso por las diferentes teorías y definiciones más importantes que hay al respecto, se han analizado los marcadores discursivos a partir de la clasificación propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999), y que divide estos elementos en varios grupos en relación a su función argumentativa: comentadores, aditivos, digresores, ordenadores de apertura, de refuerzo, contraargumentativo, explicativos, consecutivos, distanciadores, rectificativos, de concreción, de refuerzo y recapitulativos.

Para la realización de este trabajo, se ha tomado como muestra 18 niños y niñas de 3 a 6 años, y se ha utilizado como recurso educativo los cuentos. A partir de los resultados obtenidos durante la narración de los niños y niñas, se realiza un análisis de los marcadores discursivos encontrados. Los marcadores obtenidos son “y” (aditivo), “pero” (contraargumentativo), “pues” (comentador), “porque” (consecutivos) “bueno” (marcador conversacional), y “entonces” (consecutivo).

En el análisis realizado se estudian las funciones que cumplen dichos marcadores en el lenguaje infantil, así como ejemplos de las frases/oraciones prototípicos en cada una de las edades estudiadas.

Palabras clave: adquisición de marcadores discursivos; narración en niños de 3 a 6 años, argumentación; teoría de la relevancia; teoría conversacional; teoría de la lingüística del texto; funciones de los marcadores discursivos.

ABSTRACT

The following report provides a study of the use of certain Discourse Markers in children's speech, specifically, in children of 3, 4 and 5 years old, through oral storytelling, specifically, we have used the traditional tale of "The Three Little Pigs".

After making a review of the different theories and the most important definitions of the moment, we have analyzed discourse markers from the classification proposed by Martín Zorraquino and Portolés (1999), and he divides these elements into several groups in relation to their argumentative function: commentators, additives, opening computers, booster, against argumentative, explanatory, consecutive, amending, concreteness, booster, summary statements..

For the realization of this work has been sampled 18 children from 3 to 6 years old, and have used tales as an educational resource. In order to the results obtained during the narration of the tales, it is made an analysis of the discourse markers found. The markers obtained are *"and"* (additive), *"but"* (against argumentative), *"so"* (commentator), *"for"* (consecutive) *"good"* (conversational marker), and *"then"* (consecutive).

In the analysis it is examined the roles of these markers in child language as well as examples of phrases / sentences prototypical in each of the ages studied.

Keywords: acquisition of discourse markers; narrative in children from 3 to 6 years old; argumentation; relevance theory; theory conversational; linguistic theory of text; functions of discourse markers.

Indice

Introducción: antecedentes, objetivos y cuestiones.	1
1. Marco teórico	4
1.1. Definición del término marcador discursivo según las diversas teorías así como sus representantes	4
1.2. Clasificación de las funciones de los marcadores del discurso	9
1.3. Estudios previos ya existentes sobre la adquisición de los marcadores del discurso	11
2. Materiales y métodos	15
2.1. La selección de la muestra	15
2.2. Los materiales empleados	17
2.3. La técnica de recogida de datos	17
2.4. La codificación. Variables codificadas y método de codificación	19
3. Resultados y su discusión:	20
3.1. El marcador discursivo <i>y</i>	26
3.2. El marcador discursivo <i>pero</i>	29
3.3. El marcador discursivo <i>pues</i>	30
3.4. El marcador discursivo <i>porque</i>	32
3.5. Marcadores discursivos no presentes: <i>bueno</i> y <i>entonces</i>	33
Conclusiones y cuestiones abiertas.	35
Referencias	41
Anexos :	44
A. Anexo I	44
A. Anexo II	46

INTRODUCCIÓN: ANTECEDENTES, OBJETIVOS Y CUESTIONES

Como ya hemos mencionado anteriormente, a lo largo de este trabajo se realiza un análisis del uso de marcadores discursivos en el habla infantil, a través de la narración oral de cuentos. Hemos elegido este aspecto del lenguaje, porque consideramos que hay una carencia de estudios sobre la adquisición del lenguaje infantil entre los 3 y los 6 años. Cuando se desea buscar información sobre el desarrollo del lenguaje en general, suele aparecer información únicamente hasta los 3 años de edad, es decir, únicamente se centran en la primera etapa de adquisición (desde que el niño empieza a emitir sus primeras palabras, hasta que puede “defenderse” verbalmente). Ocurre que abundan los estudios que se dedican a la adquisición del lenguaje en el intervalo de edad de 0-3 años, por la importancia que se le otorga a estas edades en las que se da la aparición del lenguaje. Por ello se considera que una vez que el lenguaje ha aparecido, el perfeccionamiento del mismo no se merece ser estudiado de la misma manera.

Sin embargo, consideramos que la etapa de 3 a 6 años, es fundamental en el desarrollo del lenguaje, en ella éste todavía no está totalmente adquirido e interiorizado, y todavía es necesario que durante la etapa del segundo ciclo de Educación Infantil, los niños y niñas aprendan a utilizar una serie de estructuras y de aspectos fundamentales que le serán verdaderamente útiles para poder llegar a tener, en su vida adulta, un lenguaje adecuado, es decir, coherente y cohesionado; tal como dice Crystal:

“Existe una gran porción de gramática que el niño no ha adquirido aun antes de ingresar en la escuela, y el proceso de ir completando dicho conocimiento de su lengua se mantendrá hasta casi el umbral de la pubertad” (Crystal, 1981:52).

Otra de las razones por las cuales hemos elegido este aspecto para la realización de este trabajo es que consideramos que los marcadores del discurso han sido objeto de numerosos estudios desde muchos años atrás (hay una gran cantidad de bibliografía disponible), sin embargo, la gran mayoría de ellos, se refieren al uso de los marcadores discursivos en las personas adultas. Hay muy pocos estudios que analicen este aspecto en el lenguaje infantil. Además, aquí nos gustaría añadir que los pocos estudios que existen sobre la adquisición/uso de los marcadores discursivos en niños y niñas en Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

español se han llevado a cabo fuera de España. Como explicaremos más adelante en el siguiente apartado existen algunos estudios sobre el Español de Colombia o Venezuela, pero pocos sobre el español peninsular. Por ello, consideramos que nuestro trabajo puede contribuir al desarrollo de este campo en la medida de lo posible.

La finalidad de esta memoria es observar hasta qué punto los niños y niñas utilizan los marcadores discursivos a la hora de narrar cuentos, y a la hora de expresarse y hablar, así como ver qué utilidad y qué funciones cumplen dentro del lenguaje de los niños y niñas; por ello, consideramos que este trabajo podría ser de utilidad para aquellas personas que desean conocer más en profundidad cómo adquieren los niños y niñas cada vez más conocimientos sobre los marcadores discursivos en el habla infantil, así como las funciones que cumplen dichos marcadores en las diferentes etapas evolutivas.

Con respecto a los estudios teóricos sobre marcadores discursivos, existen varias teorías que se han dedicado al estudio de los mismos. Sin embargo, también hay que decir, que las diversas corrientes teóricas no han llegado a un acuerdo en aspectos básicos sobre este tema, como es la denominación y definición del concepto de marcador discursivo, la determinación de sus rasgos gramaticales, de su significado o de sus funciones pragmáticas, tal y como explica Martín Zorraquino (2006) o Fischer (2006).

Cada autor, según su propio criterio personal y según el enfoque de la escuela a la que pertenezca, denomina estos elementos de forma distinta, pudiendo llegar a confundir a aquellas personas que no tengan muchos conocimientos sobre este tema; ya que estos autores escriben para un público entendido en la materia.

A pesar de que hay bastantes estudios al respecto, consideramos que aún quedan líneas de investigación que no están suficientemente claras, como pueden ser el orden de adquisición de los marcadores del discurso en el habla infantil.

Los objetivos que se pretende alcanzar al realizar este trabajo son:

- Determinar qué tipo de marcadores utilizan los niños y niñas al hablar, y qué funciones cumplen en niños de 3, 4 y 5 años.
- Analizar las funciones que desempeñan en los niños y niñas los marcadores discursivos: *y, pues, pero, porque, bueno y entonces*.
- Identificar la evolución en el uso de los diferentes marcadores discursivos por nuestros niños de 3, 4 y 5 años.

A continuación en primer lugar, en la primera sección trataremos los antecedentes, los objetivos y las cuestiones más importantes sobre el tema.

En segundo lugar, exponemos detalladamente el marco teórico, así como las fundamentaciones teóricas más importantes sobre nuestro tema. Es decir, se especifican los autores más importantes en relación a los marcadores discursivos así como las diversas teorías que hay sobre los mismos, para ajustarnos a la que pueda dar una mejor respuesta a nuestros objetivos. Asimismo, exponemos también la clasificación que más adecuada nos ha parecido sobre los marcadores del discurso.

En tercer lugar, presentamos los materiales y métodos que se han utilizado para la toma de las muestras necesarias para realizar el análisis, es decir, cómo se ha obtenido el corpus de este trabajo.

El cuarto punto corresponde a los resultados que se han obtenido después del análisis de los datos recabados de los niños y niñas. En este punto, exponemos las funciones que cumplen dichos marcadores en el lenguaje infantil.

Finalmente, presentamos las conclusiones a las que se ha llegado, una vez que se ha realizado el análisis, en consonancia con los objetivos anteriormente descritos.

1.- MARCO TEÓRICO

1.1.- Definición del término marcador discursivo.

Hay una gran cantidad de definiciones acerca de qué son los marcadores del discurso, así como qué funciones pueden cumplir en el lenguaje, siempre visto desde diferentes corrientes teóricas y desde el punto de vista de diversos autores, que han dedicado sus estudios a este extenso tema. A continuación, vamos a exponer algunas de las definiciones dadas por algunos autores que nos han resultado más interesantes, así como una definición propia sobre qué son los marcadores del discurso. También explicaremos brevemente cómo definen las diferentes teorías el término de marcador discursivo y presentaremos la clasificación que más nos ha gustado sobre los mismos.

Según *Van Dijk* (1983), los marcadores son los elementos que sirven para organizar la información que hay en un texto y, que forman parte de la "macroestructura".

Para *Martín Zorraquino y Portolés* (1999), los marcadores del discurso son:

“Unas unidades lingüísticas invariables, que no desempeñan una función sintáctica dentro del ámbito de la predicción oracional, y su misión es guiar las inferencias comunicativas, señalando cómo ha de interpretarse el contenido de los enunciados en relación con lo expresado previamente, con las percepciones derivadas de la situación comunicativa o con los conocimientos compartidos”. (*Martín Zorraquino y Portolés* 1999: 4057).

Cuando estos autores hablan de inferencias, se refieren a que los hablantes no se limitan a interpretar la información que está codificada verbalmente. Asimismo, estos dos autores consideran que los marcadores discursivos tienen las siguientes propiedades (*Fuentes, 1996; Martín Zorraquino y Portóles, 1999*):

- No pueden combinarse con otros elementos.
- Pueden variar su posición (ubicación inicial e intermedia en el enunciado).
- Tienen la capacidad de coordinarse entre sí.
- Poseen un significado de unión y procesamiento para guiar las inferencias.

- No pueden ser expresados en sentido negativo, ni pueden ser determinados o graduados.

Garcés Gómez (2008) considera que los marcadores del discurso son “una serie de expresiones que sirven para estructurar los enunciados, para enlazarlos unos con otros o el enunciado con el contexto y que se muestran como guías para facilitar al lector su interpretación”. ”. (Op. Cit: 13)

Debido a que estos tres autores en parte mencionan las mismas características sobre los marcadores del discurso, a continuación mostramos *una definición conjunta* de lo que a nuestro juicio está más extendido en el campo. Los marcadores discursivos son una serie de expresiones que se utilizan para dar coherencia y cohesión al discurso, bien sean habladas o escritas. Estas expresiones las usamos diariamente para comunicarnos con las demás personas, de forma que nuestro mensaje tenga sentido, y éstas lo puedan comprender. La mayoría de los autores consideran que el empleo de estas expresiones son lo que hace rico nuestro lenguaje, por lo tanto, debemos tener un conocimiento de ellas, saber cuándo y cómo usarlas y dónde colocarlas en nuestras frases para que estén bien estructuradas y organizadas secuencialmente.

Desde nuestro punto de vista, consideramos que cuando se articula un discurso se suele utilizar una serie de expresiones para unir fragmentos, ordenar ideas, guiar al receptor en la comprensión del mensaje y enfatizar los conceptos que se quieren mostrar. Estas expresiones son los llamados *marcadores del discurso*. A continuación se muestran dos ejemplos en los que *porque* y *sin embargo/pero* pueden considerarse marcadores discursivos, puesto que expresan la conexión que existe entre ambas oraciones.

(1)- Mikel no vino a cenar *porque* estaba malo.

(2)- Ana me dijo que me llamaría, *sin embargo/pero* no lo ha hecho

Este tipo de marcas existe tanto en el discurso escrito como en el oral. Aunque hay diferencias entre ambas modalidades. Por lo general cuando hablamos, solemos usar con mayor frecuencia marcadores del discurso de interacción y articuladores discursivos (*y, pero y entonces*); mientras que en el discurso escrito es más frecuente encontrarnos conectores como *además* y *mientras*.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

El estudio de los Marcadores Discursivos no es una invención de las últimas décadas del Siglo XX. En los años 40, Gili Gaya (1945) ya dedicó un estudio a los “enlaces extroracionales”. Este autor es el primer referente en el estudio de estas unidades.

Actualmente, existen una gran variedad de terminologías para referirse a los Marcadores Discursivos. Algunos de ellos son “enlaces extraoracionales” (Gili Gaya (1945) y C. Fuentes (1987)), “marcadores discursivos”, “marcadores pragmáticos”, “partículas discursivas” (Martín Zorraquino 1991, 1992), “conectores” (Portolés 1993), “elementos de cohesión”, “apéndices modalizadores” y “conectores pragmáticos”, (Briz, A. 2001). Esta gran variedad de terminologías, puede llevar a una confusión, ya que su uso depende de las corrientes teóricas a las que pertenezcan los diversos autores, y las cuales se exponen a continuación.

Actualmente existen **cuatro teorías** sobre los marcadores discursivos:

La *Teoría de la lingüística del texto* considera que el texto puede ser estudiado desde dos disciplinas: La primera de ellas es la *lingüística del texto*. Y la segunda de ellas, que es la que nos interesa se basa en la *gramática del texto*. Desde este punto de vista, el texto es uno de los niveles que tiene la gramática del español: texto-oración-frase-palabra, y para su construcción, se utilizan unas partículas.

La gran mayoría de las reglas gramaticales del español, son reglas de conexión; es decir, se aplican para conectar una oración con otras. Esta teoría, defiende la presencia de una serie de “recursos”, los cuales se usan para la organización del discurso, para establecer conexiones... Estos “recursos” son los llamados marcadores discursivos (*por cierto, o sea, sin embargo...*).

La *Teoría de la Argumentación* fue creada por Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot (1983). Esta teoría le da una gran importancia a los conectores discursivos, ya que no solo se ven como nexos para unir oraciones, sino como unidades que muestran la relación semántica entre las mismas.

Esta teoría considera que todos los conectores son argumentativos, es decir, todas las unidades lingüísticas hacen entender un razonamiento para poder llegar a una conclusión que sea aceptable.

Saioa ESPARZA VILLAR

Ducrot distingue entre la *frase* (entidad abstracta de la gramática) y el *enunciado* (realización de una frase en un momento concreto); y entre la *significación* (valor semántico de una frase), y el *sentido* (valor semántica del enunciado) (O.Ducrot: 1980 y 1984). Desde este punto de vista, los marcadores discursivos son instrucciones semánticas para guiar el sentido de los enunciados.

Según esta teoría, el uso de los marcadores del discurso requiere un conocimiento de cuándo se pueden usar y cuándo no, ya que los marcadores del discurso pertenecen a una categoría gramatical, lo que impide su uso en determinadas construcciones.

Por ello, los conectores sirven para entender el significado de las oraciones. Éstos puede ser conectores que antiorientan enunciados (*no obstante, ahora bien...*), y conectores que mantienen la orientación (*además, así pues...*). Además, existen unos argumentos que tienen más o menos fuerza argumentativa (un poco, mucho, poco...). Por ello, un argumento puede ser evaluado por la orientación y por su fuerza argumentativa.

Asimismo, esta teoría muestra una distinción entre conectores y operadores argumentativos. Un conector articula dos miembros o más de un discurso (*pero, sin embargo...*); y un operador transforma las funciones de la argumentación (*bien, un poco*).

La teoría de la argumentación ha ido evolucionando con el tiempo, por ello, Anscombe y Ducrot han ido elaborando nuevos conceptos. Una de las adquisiciones más importantes son los *topos*. Ha sido tan importante para esta teoría, que incluso es conocida como la *teoría de los topoi*. El utilizar los marcadores discursivos para unir argumentos de más o menos fuerza, puede darse gracias a la existencia de unas reglas basadas en los tópicos (lugares comunes que son admitidos por una sociedad y que unen los enunciados). Esta teoría, ha sido representada en España por José Portolés (véase la página 4).

Esta ha sido la teoría que más completa nos ha parecido para dar cuenta de nuestros datos. Por ello vamos a usar su clasificación sobre los marcadores discursivos (Portolés 1999). Consideramos que es la teoría que más se ha encargado del tema de los

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

marcadores discursivos, y que aporta una información más relevante y clara sobre los mismos.

La *Teoría de la relevancia* también ha hecho referencia a los marcadores discursivos. Sus creadores, Sperber y Wilson (1986), pretenden explicar cómo los hablantes interpretan los enunciados y procesan la información teniendo en cuenta el aspecto cognitivo. Se trata de una *teoría inferencial*, es decir, los hablantes no solo interpretan la información verbal, sino que también deben captar el sentido en el que se dice:

(3) ¿Vienes al cine?- Tengo que estudiar.

La aserción de que *tiene que estudiar*, es a la vez, una negativa a la propuesta de ir al cine. El interlocutor debe inferir *que no va a ir*, porque *tiene que estudiar*.

Uno de las ideas centrales de esta teoría es que la relevancia de una información depende de las mejoras que dicha información aporte a la representación del mundo.

Hacia los años 70, empezó a haber un interés, desde el punto de vista de esta teoría, por los marcadores discursivos para relacionar las oraciones. Se pensaba que estos marcadores, daban coherencia y cohesión a los textos. Sin embargo, y basándose en estudios posteriores, se comenzó a creer que los marcadores no servían para establecer la cohesión, ya que una frase puede tener cohesión, sin necesidad de tener un marcador:

(4)- Está embarazada de 8 meses. Tiene una gran barriga.

Como se puede ver en el ejemplo (4), todas las personas interpretarían una relación consecutiva entre las dos oraciones, por lo que no necesita de un marcador para poder ser entendida. Por ello, se ha llegado a la conclusión de que la cohesión no es una condición necesaria para que un texto resulte eficaz comunicativamente (Blass, 1990; Vilarnovo, 1991).

Los conectores son considerados en esta teoría como pistas que guían al hablante, para que su interlocutor pueda comprenderle, y pueda interpretar los enunciados. Este aspecto también fue defendido por Ducrot y Anscombe en la Teoría de la Argumentación.

Los marcadores del discurso pueden ser según el *Análisis de la conversación* conectores *argumentativos* (*incluso, y, pero, porque...*) (Anscombe y Ductrot, 1983), o conectores *metadiscursivos* (*por cierto, bueno, pues...*). Los *conectores argumentativos*, a su vez, pueden ser utilizados en enunciados para la intervención de una persona (monológicos), o para permitir el intercambio de una conversación (dialogicos).

Desde el punto de vista *metadiscursivo*, estos conectores se encargan de ordenar y organizar la conversación. A la hora de hablar, una persona debe unir las frases del discurso, debe respetar los turnos de palabra...

Cuando hablamos debemos tener en cuenta dos tipos de coherencia: la coherencia argumentativa para formar los enunciados, y la coherencia al producirlos, es decir las partes de un discurso para que pueda ser entendido por el interlocutor. Con los marcadores metadiscursivos, las personas pueden asegurar el orden y la organización del discurso. Asimismo, estos marcadores permiten un discurso e intercambios comunicativos discontinuos y no lineales. Es decir, permite al hablante volver a lo que ha dicho anteriormente, explicar, pedir explicaciones, matizar y reordenar su mensaje. Asimismo, los marcadores metadiscursivos se utilizan para marcar y señalar las partes de un discurso, como partículas de puntuación, regular la progresión del mensaje...

1.2- Clasificación de las funciones de los marcadores del discurso

Hay diferentes clasificaciones sobre las funciones que pueden cumplir los marcadores discursivos, en consonancia con las distintas teorías. La clasificación que nos resulta más clara de cara a nuestro análisis es la propuesta por *Martín Zorraquino y Portolés* (1999). Hemos seleccionado esta clasificación porque consideramos que es la más completa a la hora de analizar los marcadores del discurso. Asimismo, consideramos que esta clasificación expone las funciones de dichos elementos de forma muy clara, lo que facilita su comprensión al explicar mejor que otras clasificaciones las posibles funciones que pueden cumplir los diversos marcadores. Asimismo, consideramos que es la que mejor puede dar cuenta del análisis posterior de nuestros datos.

A continuación, la Tabla 1. muestra los diferentes tipos de marcadores, así como una pequeña descripción acerca de cómo se usan.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Tabla 1. Clasificación de los marcadores discursivos según Martín Zorraquino y Portolés (1999)

Estructuradores de la información: “Carecen de significado argumentativo y su cometido es la organización informativa de los discursos”	Comentadores:	Pues , bien, pues bien, etc.
	ordenadores de apertura	En primer lugar, por un lado, por lo demás, etc....
	Digresores	Por cierto, a todo esto, etc.
Conectores: “vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro miembro anterior”	Aditivos	Incluso, además, y etc.
	Consecutivos	Por tanto, entonces , porque , etc....
	Contraargumentativo	sin embargo, pero , etc.
Reformuladores: “Son marcadores que reformulan lo dicho en un miembro anterior. Con los reformuladores, la nueva formulación es el miembro fundamental y el “que se ha de tener presente en la prosecución del discurso”	Explicativos	O sea, es decir, etc.
	Rectificativos	Mejor dicho, más bien.
	Distanciadores	En cualquier caso, en todo caso, de todos modos/maneras/formas
	Recapitulativos	En conclusión, en resumen
Operadores argumentativos: “Condicionan por su significado, las posibilidades argumentativas del miembro en el que se incluyen sin relacionarlo con otro anterior”	de refuerzo	De hecho, en realidad
	De concreción	Por ejemplo, en concreto...
Marcadores conversacionales: “Tienen un uso más frecuente es en la conversación”		claro, desde luego, por lo visto, en efecto, sin duda, bueno , etc.

1.3.- Estudios sobre la adquisición de los marcadores discursivos.

Como ya se ha comentado anteriormente, los marcadores discursivos han generado gran cantidad de estudios, especialmente a partir de los años 80. Sin embargo, también hay que decir que la gran mayoría de ellos, se refieren al uso de los marcadores del discurso en el habla adulta.

Por ello, uno de los estudios más interesantes que aborda la adquisición de los marcadores discursivos en niños de 3 a 6 años es el llevado a cabo por *Romera* (1998), quien elaboró un trabajo sobre la adquisición de marcadores discursivos en español de España, basándose en una muestra tomada de 32 niños y niñas de entre 3 y 10 años. Los resultados de su análisis muestran un uso más frecuente en los marcadores discursivos *y*, *pero pues* y *bueno*; y se obtuvo una baja frecuencia de uso en el marcador *porque*. Sin embargo, el conector *bueno* solo ha sido utilizado por niños y niñas de más de 6 años. Además, los niños de entre 3 y 5 años, emplean con mayor frecuencia *y* (28 ocasiones), seguido de *pero* (11 ocasiones), *pues* (10 ocasiones) y *bueno* (en ninguna ocasión). Y los niños y niñas de 6 años, utilizaron en más ocasiones el conector *pues* (73), seguido de *y* (66 ocasiones), *pero* (60 ocasiones) y *bueno* (24 ocasiones). De esto se deduce que los niños y niñas más pequeños, utilizan una menor cantidad de conectores.

Otro de los estudios existentes sobre este aspecto en el habla infantil es el de *Prego Vázquez* (2006). En este caso se hace referencia únicamente a la partícula *y*; se encarga de la evaluación de dicha partícula en niños y niñas de entre el año y medio y los cuatro años, tomando como muestra 64 niños y niñas. Esta autora afirma que la partícula *y* pasa por diferentes fases:

- a) *Protoconector*: esta partícula se usa como enlace en muestras de habla telegráfica en fase avanzada. Se da antes de los dos años.
- b) *Marcador discursivo*: A partir de los dos años, se usa este conector para encabezar una emisión y unirla con el turno de habla anterior. Sirve para enlazar las emisiones de turnos diferentes a lo largo de la interacción y desempeña una función cohesiva.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

- c) *Nexo construccional*: Enlaza construcciones producidas en un mismo turno para formar una unidad gramatical.

Asimismo, asegura que también puede tener las siguientes funciones: aditivo, contrastivo, temporal y consecutiva.

Pineda Morales (2006). Estudio de los marcadores del discurso en las narraciones de 12 niños merideños. [Disponible en (18/05/2013): <http://www.saber.ula.ve/dspace/handle/123456789/31869>]. Esta autora realiza otro estudio de gran interés. En su tesis doctoral se analizan los resultados del uso de los marcadores discursivos en niños en el español de Venezuela. Esta autora describe, caracteriza y muestra los usos y funciones de los marcadores del discurso en la narración de cuentos infantiles de 12 niños entre los 3 y los 8 años. En esta tesis se analizan los siguientes marcadores discursivos: *bueno, sabe, y, entonces, después, luego, pues, incluso, en cambio, o sea, digo, por supuesto, claro, mmm, mire y oye*.

Otro de los estudios más importantes al respecto es el de *González Ledesma, y Garrote Salazar (2007)*. Este estudio tiene como objetivo principal conocer cuál es el estado en el que se encuentran las relaciones tanto discursivas como interactivas de las conversaciones protagonizadas por los niños de 3, 4 y 5 años de edad. Para analizar los marcadores en su estudio ellas mismas han elaborado su propia clasificación de los marcadores (teniendo en cuenta la propuesta de Portolés (1998), y la de Roulet (1985)). Estas dos autoras distinguen entre los marcadores relacionales y los interactivos. En cuanto a sus resultados, destacan un crecimiento ascendente en la frecuencia de uso desde los tres hasta los seis años. En casi todos los tipos el uso de marcadores aumenta de forma clara del primer al segundo curso, y de forma un poco más relativa del segundo al tercer curso. Asimismo, recalcan la idea de que los marcadores discursivos que se dan con más frecuencia son de los adición y la consecución, seguidas de las de oposición y justificación, y finalmente, en el último lugar, se encuentran la formulación de hipótesis.

Como ya se ha comentado antes, estas dos autoras elaboraron una clasificación propia sobre los marcadores del discurso, haciendo una distinción entre marcadores discursivos relacionales y marcadores discursivos de subjetividad (*véase tabla 2*):

Tabla 2. Clasificación de los marcadores discursivos según González-Ledesma y Garrote Salazar (2007)

Marcadores relacionales:		
RELACION SEMÁNTICA		CODIFICACION LINGÜÍSTICA EN ESPAÑOL
ADICIÓN		y, luego
OPOSICIÓN		Pero
CONSECUCIÓN		Pues, porque, entonces
CONCESIÓN		Aunque
JUSTIFICACIÓN		Es que
FINALIDAD		Para que
HIPÓTESIS		Si
Estos Marcadores hacen referencia a las relaciones entre enunciados; su función es la de organizar el discurso, e implican fuerte relación entre lenguaje y pensamiento		

Marcadores de subjetividad:		
CONATIVOS		Sabes qué, ¿eh?, ¿vale?...
MODALIZADORES EPISTEMICOS	Atenuantes	Me parece que, bueno
	Intensificadores	Seguro que, vale, claro, eso si....
Estos Marcadores muestran la percepción que tiene el hablante de la transmisión del conocimiento que está comunicando durante la interacción verbal		

Vázquez Cantillo, (2009). *Análisis Sociolingüístico de los marcadores discursivos en la comunidad de habla barranquillera* [Disponible en (19/05/2013): <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3322139>]. Vázquez Cantillo realiza otro estudio de gran interés, en el que analiza profundamente el uso de los marcadores del discurso en Barranquilla (Colombia). Para ello, se basa en el análisis de las narraciones cotidianas, y pretende determinar, tanto a nivel discursivo como social, el uso de los marcadores en dicha comunidad.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Como se puede observar, la gran mayoría de estudios relacionados con los marcadores del discurso que he podido encontrar, han sido realizados fuera de España, en concreto en Venezuela y Colombia. Aspecto que me lleva a considerar por qué no hay estudios relacionados con nuestro tema aquí, en España. Los dos estudios que tratan sobre la adquisición de los marcadores del discurso sobre el español peninsular son el de Romera (1998) y el de González- Ledesma y Garrote Salazar (2007).

Por último, mencionar que también hay gran cantidad de estudios sobre la adquisición de estos elementos en otros idiomas (hay estudios en relación con el portugués, con el chino mandarín, con la lengua japonesa), así como estudios que se basan en el tratamiento de los marcadores del discurso en los manuales de español como lengua extranjera (L2).

Asimismo, también hay una gran cantidad de estudios sobre marcadores discursivos en inglés. Una de las referentes sobre estos estudios es Catherine Snow (1991). Snow es experta en temas sobre la adquisición del lenguaje infantil, en cómo se adquieren las habilidades del lenguaje oral y sobre la alfabetización infantil. Uno de los estudios más notables que ha realizado Snow junto con DeTemple, J., Wu, H.F. y que hacen referencia al discurso es *"Papa Pig just left for Pigtown: Children's oral and written picture descriptions under varying instructions"*. [Disponible en (30/05/2013): http://www.gse.harvard.edu/~snow/CV/Pubs_literacy.htm]. Este estudio se llevó a cabo con niños y niñas que tenían el inglés como segunda lengua.

2.- MATERIALES Y MÉTODOS:

2.1. La selección de la muestra.

Para la obtención de la información necesaria para realizar este trabajo hemos llevado a cabo una selección de niños y niñas, atendiendo a diversas variables. Una de las variables es la edad. Se seleccionó a los niños y niñas teniendo en cuenta su edad y el curso al que atendían. Dentro de cada intervalo de edad y de cada curso, hemos seleccionado un niño y una niña de principio de año, un niño y una niña de mitad de año, y un niño y una niña de finales año. Esto lo hemos hecho para que las muestras tuviesen una consistencia y fuesen comparables entre sí, de forma que los resultados fuesen fiables. Es decir, en total, en cada curso se recogieron datos de tres chicos y tres chicas, teniendo en cuenta la fecha de nacimiento y el sexo.

En total, analizamos 18 sujetos (9 niñas y 9 niños) de entre 3 y 6 años. En la Tabla 3, se presenta el número de sujetos que hemos utilizado, la edad de éstos, su sexo, su fecha de nacimiento y el curso escolar al que pertenecen. El número de datos analizados es suficientemente representativo.

Tal como se ha dicho anteriormente, para la selección de la muestra se han tenido en cuenta las mismas variables para las tres edades; y además, la forma de obtener las muestras, aspecto que se explica detalladamente en la siguiente sección, ha sido siempre la misma. Por todo ello, podemos decir que las muestras son totalmente comparables, ya que han sido tomadas en la misma igualdad de condiciones.

Tabla 3. Distribución de los niños y niñas entrevistados en función de sus variables sociales.

<i>Sujeto 1</i>	4	femenino	15 de enero de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 2</i>	4	masculino	16 de enero de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 3</i>	4	Femenino	6 de Junio de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 4</i>	3	Masculino	4 de septiembre de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 5</i>	3	Femenino	5 de diciembre de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 6</i>	3	Masculino	10de diciembre de 2009	1º de Educación Infantil
<i>Sujeto 7</i>	5	Masculino	14 de marzo de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 8</i>	5	Femenino	11 de abril de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 9</i>	4	femenino	15 de agosto de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 10</i>	4	Masculino	23 de septiembre de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 11</i>	4	Femenino	16 de noviembre de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 12</i>	4	Masculino	11 de diciembre de 2008	2º de Educación Infantil
<i>Sujeto 13</i>	6	Masculino	18 de enero de 2007	3º de Educación Infantil
<i>Sujeto 14</i>	6	Femenino	19 de enero de 2007	3º de Educación Infantil
<i>Sujeto 15</i>	5	Femenino	15 de junio del 2007	3º de Educación Infantil
<i>Sujeto 16</i>	5	Masculino	28 de junio de 2007	3º de Educación Infantil
<i>Sujeto 17</i>	5	Masculino	11 de diciembre de 2007	3º de Educación Infantil
<i>Sujeto 18</i>	5	Femenino	31 de diciembre de 2007	3º de Educación Infantil

2.2. Los materiales empleados.

El material utilizado para la recogida de datos fue el cuento de “Los tres cerditos”. Hemos elegido este cuento en concreto porque lo que pretendíamos de los niños y niñas era que hablasen, por ello queríamos un cuento que ellos ya conociesen, de forma que a la hora de contarlos ellos tuviesen más conocimientos y recursos al respecto. Durante todo el segundo trimestre, los niños y niñas de 3, de 4 y de 5 años han estado trabajando este cuento, tanto en castellano como en euskera en el centro escolar en el que cursan la Educación Infantil.

2.3. La técnica de recogida de datos.

Las *grabaciones* se han llevado a cabo en un aula de apoyo de un Centro Escolar de Pamplona, en el cual hemos realizado las prácticas escolares durante dos meses y medio. Los niños y niñas nos conocían a las personas implicadas en este proyecto por dos razones: de vernos dentro del centro y en el recreo, o bien, por estar presente en su clase. A la hora de decidir qué persona contaba el cuento en cada curso, lo meditamos profundamente, y al final, barajamos dos posibilidades: proporcionar un adulto conocido (afinidad con los niños y niñas) o desconocido para ellos. Finalmente, decidimos realizar las dos posibilidades. En las grabaciones de los niños y niñas de 3 años, la persona que contó el cuento, la autora de este estudio, era conocida para ellos, ya que había permanecido en su clase durante dos meses y medio. En las grabaciones de los niños y niñas de 4 y 5 años, la persona que contó el cuento era conocida por los niños y niñas de verla en el recreo, en el pasillo, en la salida, es decir, la conocían de forma muy superficial. Aunque hay una gran diferencia entre los niños de 4 y de 5 años. Para los niños de 4 años, las personas implicadas en este proyecto éramos más conocidas que para los de 5 años, ya que éstos últimos, tienen su aula situada en otro piso distinto al que estábamos las tres personas implicadas, por lo que no nos veían con tanta frecuencia como los de 4 años.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Las grabaciones se llevaron a cabo durante una semana, en días distintos, ya que en total realizamos tres grabaciones: una con niños y niñas de 3 años, otra con niños y niñas de 4 años, y la última con niños y niñas de 5 años. La metodología que hemos seguido en todas las grabaciones ha sido la misma, una persona les contaba el cuento e interactuaba con ellos, mientras otra persona grababa con un teléfono móvil.

Como ya se ha mencionado anteriormente, en cada grabación intervenían 6 niños y niñas, y 2 personas adultas (la persona que contaba el cuento y dialogaba con ellos y la persona que realizaba las grabaciones con un teléfono móvil). Antes de ir a buscar a los niños y niñas a su respectiva clase, las personas implicadas en este proyecto preparábamos el espacio de la grabación: colocábamos las sillas en posición circular, para que todos y todas pudiesen verse unos a otros, así como para que ellos pudiesen observar adecuadamente las ilustraciones del cuento. Después, íbamos a buscar a los niños y niñas a su clase, y les decíamos qué niños y niñas iban a venir para hacer una actividad. Una vez que llegábamos a la sala de apoyo (lugar en donde se realizaron las grabaciones), les decíamos a los niños y niñas dónde tenían que sentarse, ya que nosotras pretendíamos sentarlos por orden de nacimiento: a la izquierda de la narradora estaba situado el niño o la niña más mayor de la clase, y en el lado derecho de la narradora, estaba situado el niño o niña más pequeño de la clase. Esto decidimos hacerlo así, para poder observar con claridad una evolución, si es que la había, respecto a la fecha de nacimiento de cada uno de ellos. Después, se les explicaba qué y cómo lo íbamos a hacer:

Entrevistadora: “primero os voy a contar yo un cuento, y después me lo vais a tener que contar vosotros y vosotras a mí. Os enseñaré una página a cada uno, y al niño al que le toque nos lo contará a los demás. ¿Lo habéis entendido?”.

Así la entrevistadora les contaba el cuento de “Los tres cerditos”; les leía una página y enseñaba los dibujos; tras finalizar esta parte, se les recordaba a los niños y niñas que uno por uno, debían contar ahora qué pasaba en la hoja que se le mostraba. Para evitar solapamientos e interrupciones entre ellos, a cada uno se le preguntaba sobre una página en concreto, la cual se le mostraba para facilitar la narración.

Se obtuvieron grabaciones de una duración aproximada de 20 minutos: los 10 primeros corresponden a la narración del cuento por parte de la persona adulta (aunque los niños y niñas de 3 y 4 años intervenían durante esta parte con comentarios), y los otros 10 minutos corresponden a las intervenciones de los niños y niñas.

Tras realizar las grabaciones, rellenamos una ficha técnica de cada niño y niña, con información sobre las características personales y sociales de interés para realizar este trabajo. Alguna de la información que recogimos respecto a cada niño era: fecha de nacimiento, sexo, lengua que se habla en su casa o que el niño conoce, o que habla con sus abuelos..., con quién habla y cuanto tiempo lo hace y su situación evolutiva del lenguaje y posibles aspectos problemáticos, entre otros aspectos. (Para más información, véase el *anexo 2*)

2.4. La codificación. Variables codificadas y método de codificación.

Basándonos en las grabaciones realizadas se realizó el análisis del uso de los siguientes marcadores del discurso: “y” (aditivo), “pero” (contraargumentativo), “pues” (comentador), “porque” (consecutivos) “bueno” (marcador conversacional), y “entonces” (consecutivos) en el habla de niños de Educación Infantil, según la clasificación de *María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés* (1999).

Estos son los marcadores del discurso que han aparecido en el lenguaje de nuestros niños y niñas durante las grabaciones. Además, y tal como se ha mencionado anteriormente, los marcadores analizados coinciden con los encontrados en el estudio de *Romera* (1998) y *González- Ledesma y Garrote Salazar* (2007).

3.- RESULTADOS Y SU DISCUSION:

A continuación, se hace un análisis del uso de los marcadores discursivos mencionados anteriormente (*y, pues, pero, porque, bueno y entonces*), y de las funciones que cumplen estos marcadores en el lenguaje infantil. Como se ha mencionado anteriormente, estos resultados pueden considerarse fiables, ya que las variables para la selección de las muestras y la forma de realizar las grabaciones se ha mantenido constante. Además, el modo en que realizamos el análisis de los datos, también es el mismo en todos los casos; por ello se puede decir que las muestras son comparables entre sí.

Primero, mostramos una breve explicación de los marcadores más utilizados y menos utilizados en cada edad, acompañado de una tabla en la que se puede ver los resultados que hemos obtenido de cada marcador en las diferentes edades. Posteriormente, exponemos una comparación entre el uso de los marcadores en 3, 4 y 5 años; y por último, mostramos una breve explicación individual de cada marcador, atendiendo, tal y como se ha dicho antes, a la clasificación de *Martín Zorraquino y Portolés (1999)* (véase página 10).

En primer lugar ofrecemos los resultados generales. En la siguiente tabla se puede observar el número de veces que ha sido usado cada marcador en las diferentes edades, así como un cómputo final de los marcadores que han usado en cada edad, y el número total de veces que ha sido usado cada marcador.

Tabla 4. Muestra tomada sobre el número de veces que aparece cada marcador en las distintas edades.

	NIÑOS DE 3 AÑOS	NIÑOS DE 4 AÑOS	NIÑOS DE 5 AÑOS	TOTAL
Y	27	26	17	70
PERO	2	2	2	6
PUES	3	1	6	10
PORQUE	2	5	5	12
BUENO	-	-	-	
ENTONCES	-	--	-	
Número total de marcadores utilizados por edades	33	34	30	

Como puede verse en la Tabla 4, los niños y niñas de 3 años, han usado los marcadores discursivos en 33 ocasiones, los niños y niñas de 4 años en 34 ocasiones, y los niños y niñas de 5 años en 30 ocasiones. Este resultado nos ha sido sorprendente, ya que esperábamos que los niños y niñas de 5 años, al ser los mayores, emplearan en total más marcadores discursivos. Sin embargo, tal y como se puede apreciar en la tabla, esto no ha sido así, y estos niños y niñas han sido los que menos los han utilizado. La causa de esto puede ser el hecho de que las personas adultas implicadas en este proyecto, éramos “desconocidas” para ellos, ya que nos habían visto en contadas ocasiones a la hora del recreo. A consecuencia de ello, hablaron menos que los niños de 3 y de 4 años quienes nos conocían más. Por lo que podríamos decir que el hecho

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

de que el adulto sea conocido o desconocido para ellos es relevante para la obtención de los datos.

Otra de las razones puede ser el hecho de que los niños y niñas más mayores, únicamente hablaban cuando era su turno, mientras que los de 3 y los de 4, no respetaban el turno de habla e introducían su discurso en cualquier momento, mientras la narradora y/o sus compañeros intervenían. Los más mayores ya tienen interiorizada la idea del respeto de turnos, el esperar a que su compañero o la persona adulta termine de hablar mientras que los más pequeños no.

Sorprendentemente, los niños y niñas de 4 años, para los cuales también éramos unas desconocidas (aunque en menor grado que para los de 5) han sido los que más marcadores han utilizado.

En cuanto al número total de ocasiones en las que ha sido usado cada marcador también puede verse en la Tabla 4. Como puede observarse, el marcador más utilizado ha sido *y*, con un total de 70 ocasiones. Después el conector *porque* con un total de 12 ocasiones. El tercero más usado ha sido *pues*, con 10 ocasiones, y por último *pero*, con un total de 6 ocasiones. *Bueno* y *entonces* no han sido mencionados ni una sola vez.

En el siguiente gráfico (*gráfico 1*) se puede observar con claridad el índice de aparición de dichos marcadores en niños y niñas de 3 años de edad. Como puede verse, el marcador más empleado por estos niños y niñas es *y* (en 27 ocasiones). El segundo más usado es *pues* (3 ocasiones). El tercero más usado son *pero* (2 ocasiones) y *porque* (2 ocasiones). Y por último, hay una ausencia total de los marcadores *bueno* y *entonces*. Los niños y niñas de 3 años han empleado los marcadores discursivos en un total de 33 ocasiones.

Gráfico 1. Índice de aparición de los marcadores discursivos en niños y niñas de 3 años.



Al igual que con los niños y niñas de 3 años, en el Gráfico 2 podemos observar el índice de aparición de los marcadores en niños y niñas *de 4 años*: El marcador más utilizado por estos niños y niñas es *y* (26 ocasiones). El segundo más utilizado es *porque* (5 ocasiones). El tercero es *pero* (2 ocasiones), seguido de *pues* (1 ocasión). Tal como ha sucedido con los niños y niñas de 3 años, hay una ausencia total de los marcadores *bueno* y *entonces*. En total, tal y como se puede observar en la Tabla 4, los niños y niñas de 4 años, han empleado los marcadores discursivos en un total de 34 ocasiones.

Gráfico 2. Índice de aparición de los marcadores discursivos en niños y niñas de 4 años.



Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

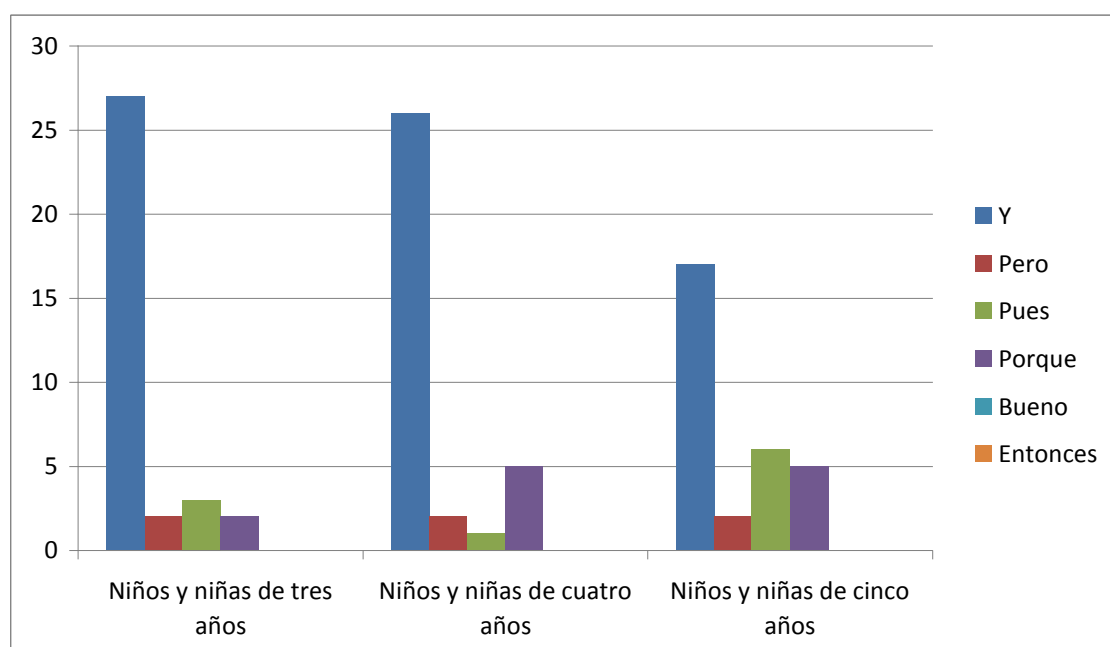
El marcador más utilizado por los niños y niñas de 5 años es *y* (en 17 ocasiones). El segundo más utilizado es *pues* (6 ocasiones), seguido muy de cerca de *porque* (5 ocasiones). Y por último, está el marcador *pero* (2 ocasiones). Al igual que en los niños y niñas de 3 y 4 años, hay una ausencia total de los marcadores *bueno* y *entonces*. (Véase gráfico 3). En total, tal y como se puede observar en la Tabla 4, los niños y niñas de 5 años, han empleado los marcadores discursivos en un total de 30 ocasiones.

Gráfico 3. Índice de aparición de los marcadores discursivos en niños y niñas de cinco años.



En la Tabla 5 que presentamos a continuación, puede observarse una comparación del uso de los diferentes marcadores del discurso en 3, 4 y 5 años. Por ello, tal y como se puede observar en dicha tabla, el marcador más utilizado por los niños y niñas de 3, 4 y 5 años, es *y*. Aunque se observa una pequeña disminución en su uso en niños y niñas de 5 años. En cuanto a *pero*, hay un uso totalmente igualitario en niños y niñas de 3, 4 y 5 años. Respecto a *pues*, los niños que menos lo han usado han sido los de 4 años, y los que más los han usado han sido los de 5 años. El marcador *porque* ha sido usado en más ocasiones por los niños de 4 y 5 años, y en menos ocasiones por los de 3 años. Y por último, hay una ausencia total de los marcadores *bueno* y *entonces*.

Tabla 5. Comparativa del uso de los marcadores en 3, 4 y 5 años.



A continuación, se va a exponer brevemente los diferentes marcadores discursivos individualmente:

3.1- El marcador discursivo *y*:

Como se ha podido observar anteriormente, el conector *y* es el que aparece con más frecuencia en las tres edades (ha sido mencionado en 70 ocasiones). Esto se debe a que es el primer conector que aparece en el habla de los niños y niñas, por ello se podría considerar que es el que más asentado y adquirido lo tienen en su lenguaje infantil, y por lo tanto, al que más recurre. Hay una serie de estudios, en concreto uno llevado a cabo por Prego Vázquez (2006) que apoya la idea de que este marcador aditivo está presente en el lenguaje infantil desde los dos años.

Bloom y sus colaboradores (1980) ya mostraron este aspecto con respecto a *and/y*. Este es el primer conector que aparece en el habla infantil; no solo es el más utilizado por los niños y niñas, sino que también es el más frecuente en el habla de los adultos.

Se considera que la partícula *y* es uno de los marcadores que más utilizan los niños y niñas, en edades tempranas, a la hora de realizar narraciones, ya que permite a los niños y niñas establecer un orden y una secuenciación a la hora de narrar. Además, les permite mantener el hilo sobre los hechos que ocurren en la historia.

La primera función que Martín Zorraquino y Portolés (1999) le dan a la partícula *y* es la *función aditiva*, es decir, su uso como unión de dos oraciones o palabras. Véase los ejemplos siguientes de nuestros datos, correspondientes a niños y niñas *de 3 años* (1º de Educación Infantil) en los que aparece esta función.

- (5) -Pajaritos, un ratón *y* una ardilla. (Sujeto 2, 4 años).
- (6)- Pajarito, ardilla *y* ... *y* una "maritosa". (Sujeto 4, 3 años).
- (7)- Veo una casa de paja *y* de "marera". (Sujeto 4, 3 años).
- (8)- De ladrillo "e" cemento. (Sujeto 4, 3 años).
- (9)- El cerdito mediano "e" cerdito "peteño". (Sujeto 4, 3 años).
- (10)- Veo un árbol *y* una montaña. (Sujeto 6, 3 años).

En estos casos, los niños y niñas de 3 años utilizan el conector *y* para unir dos elementos de forma muy simple, a modo de enlace, ya que únicamente unen dos oraciones. Como se pueden ver en los ejemplos (8) y (9), el sujeto 4 sustituye *y* por *e*, aunque esta sustitución cumple la misma función respecto a lo que el niño pretende decir.

Asimismo, los niños y niñas de 3 años utilizan esta partícula para comenzar oraciones, es decir, sirve para conectar construcciones emitidas en turnos de habla diferentes e incluso por hablantes distintos. En nuestro corpus, la gran mayoría de las veces, la partícula *y* ha sido usada de esta forma, es decir, para unir dos construcciones que pertenecen a turnos de habla diferentes. Esto no se considera una construcción gramatical compuesta, ya que las partes que la forman son dos unidades de habla separadas y distintas, tal y como dice Prego Vázquez (2006) en su artículo sobre la *“Evaluación de la cohesión en el habla infantil: los usos de 'y' en edad temprana”*.

Como se puede ver en el ejemplo (11) un niño (sujeto 2) comienza diciendo lo que ve y a continuación, otra niña (sujeto 3) también comenta lo que ve, utilizando el marcador *y* en primer lugar. Ambos niños tienen 3 años de edad.

En los ejemplos (12) y (13), los niños recurren a *y* para comenzar su exposición.

- (11).- *Niño 1: Y allí hay flores.* (Sujeto 2, 4 años)
- Niña 2: Y hay piedras.* (Sujeto 3, 4 años)
- (12)-- *Y para que no entre el lobo.* (Sujeto 2, 4 años)
- (13)- *Y seta y “árbo”.* (Sujeto 4, 3 años)

Respecto a los niños y niñas *de 4 años* (2º de Educación Infantil), siguen utilizando este marcador discursivo para unir dos sintagmas y dos oraciones:

- (14)- *Flores y también esto* (señalando una imagen del libro). (Sujeto 1, 5 años)
- (15)- *Árboles y hojas.* (Sujeto 2, 5 años)
- (16)- *Ardilla y pájaros* (Sujeto 2, 5 años)
- (17)- *De paja y de palos.* (Sujeto 2, 5 años)
- (18)- *Y también un ratón que se está cayendo, y otros dos.* (Sujeto 6, 4 años)
- (19)- *Hay una ardilla y un pájaro y también aquí hay flores.* (Sujeto 6, 4 años)
- (20)- *Unas “troncas” y un pino y un árbol y un monte.* (Sujeto 6, 4 años)

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

También lo usan para unir dos oraciones pertenecientes a turnos de habla distintos

- (21)- Y también hay flores rosas **y** blancas. (Sujeto 2, 5 años)
 Y también veo setas... (Sujeto 1, 5 años)
 y árboles... (Sujeto 2, 5 años)
 y flores. (Sujeto 2, 5 años)

Sin embargo, se observa una pequeña evolución respecto a este conector; ya que comienzan a usarlo con una finalidad consecutiva:

- (22)- Que el lobo le quemaba el culo, y... y va corriendo al monte... (Sujeto 6, 4 años)
 (23)- Que el lobo le está persiguiendo y el cerdito está corriendo a casa de su hermano "ertaina". (Sujeto 1, 5 años)

Los niños y niñas de 5 años (3º de Educación Infantil), utilizan el marcador *y* para mostrar temporalidad, ya que acompañan dicha partícula de *luego, ahora* (marcadores discursivos temporales), tal como se observa en los ejemplos siguientes:

- (24)- y luego... (Sujeto 1, 6 años)
 (25)- El lobo va a la casa de madera, "logo" cierra la puerta, y el.. y "logo"... y "logo" destruye la casa. (Sujeto 1, 6 años)
 (26)- Pues que al lobo se le ha quemado el culo y ahora va corriendo. (Sujeto 1, 6 años)
 (27)- El lobo sopla la casa de madera y la destruye, y luego van a casa del cerdito mayor. (Sujeto 2, 6 años)
 (28)- El lobo ya ha subido, y... y... está metiendo un pie, y va a meter luego el otro pie. (Sujeto 5, 5 años).

También usan el marcador *y* de forma consecutiva, es decir, para mostrar consecuencia,

- (29)- Y el cerdito dijo que.... (Sujeto 4, 5 años)
 (30)- Y metieron agua ahí y fuego y le quemó el culo. (Sujeto 4, 5 años)
 (31)- Pues que se ha tirado por la chimenea, y se ha quemado el culo. (Sujeto 6, 5 años)

Por ello, se puede observar una evolución en el uso de este marcador. Primero, lo usan de forma muy básica y muy simple, con la única función de unir dos oraciones, es decir, cumpliendo la función de adición, que incluso pueden pertenecer a turnos de habla diferentes, y esto se llama función discursiva interaccional (de otros niños y niñas). Cuando decimos que lo usan de forma “básica”, nos estamos refiriendo a que utilizan la forma más simple y “fácil” del conector *y*, es decir, cumpliendo la función aditiva.

Posteriormente, aunque todavía se mantiene la función anterior, aparece ya la función consecutiva, es decir, para introducir una consecuencia.

Y por último, a las dos anteriores se añade la función temporal, acompañado de conectores temporales, como son *luego* y *ahora*.

3.2. El marcador discursivo *pero*:

El marcador *pero* ha sido utilizado en la narración por parte de los niños y niñas, únicamente como conector contraargumentativo y de oposición en todas las edades, como puede verse en estos ejemplos:

(32)- El cerdito estaba haciendo su casita, *pero* el lobo “veníó”... (1º de Educación Infantil- 3 años- Sujeto 6).

(33)-... *Pero*... (2º de Educación Infantil- 5 años- Sujeto 1).

(34)- Subió, *pero* cerraron ventanas y la puerta. (3º de Educación Infantil- 5 años- Sujeto 4).

(35)- Construyeron una casa *pero* se “do” prisa “pa” jugar (3º de Educación Infantil- 5 años- Sujeto 4).

Un niño de 4 años, utilizó el conector *pero* en la estructura que aparece en (36). Como se puede observar, el tema sobre el que está hablando el niño, no tiene nada que ver con el tema del que estábamos hablando, que es la narración del cuento de “Los tres cerditos”.

(36)- ¿*Pero* sabes que he visto en Pamplona? (Sujeto 1, 5 años)

Por ello, resaltamos la idea de que tanto los niños de 3, de 4 y de 5 utilizan el marcador *pero* con un único fin: el de mostrar oposición entre dos oraciones, separadas por un pequeño inciso.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

3.3. El marcador discursivo *pues*:

El marcador *pues* ha sido usado “con frecuencia” por nuestros niños y niñas en las grabaciones; especialmente, ha sido usado por los niños y niñas de 6 años, que lo han usado en 6 ocasiones, frente a los niños y niñas de 3 años que lo han usado en 3 ocasiones, y los niños y niñas de 4 años que lo han usado en 1 ocasión. Por lo general, es un marcador discursivo muy usado en la vida cotidiana, que los adultos utilizamos habitualmente.

Este marcador pertenece a dos categorías, según la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999). La primera de ellas es la de *comentador*. Esta función es la que aparece con más frecuencia en el lenguaje oral, y se utiliza cuando se hace un mandato, una pregunta o una exclamación. Suele situarse en posición inicial del miembro, y aporta un nuevo comentario en relación con la oración anterior. En el corpus, la gran mayoría de las ocasiones, cumple la función de comentador, y ha sido usada para comenzar intervenciones que responden a preguntas hechas por el narrador. También, suele utilizarse para realizar un cambio de turno entre varias personas:

Niños y niñas *de 3 años* (1º de Educación Infantil):

- (37)- ¿Aquí qué está pasando?
 - *Pues* que el cerdito pequeño... (es incomprensible el resto de la frase)
 (Sujeto 1, 4 años)
- (38)- ¿En esta pagina qué ves?
 - *Pues* veo al lobo rompiendo la casita de paja. (Sujeto 6, 3 años)
- (39) - ¿Dónde esta el lobo?
 - *Pues* esta... ahí arriba (Sujeto 6, 3 años)

Niños y niñas *de 4 años* (2º de Educación Infantil):

- (40)- ¿En esta pagina qué pasa?
 -*Pues* no sé. (Sujeto 1, 5 años)

Niños y niñas *de 5 años* (3º de Educación Infantil):

- (41)- ¿Y en esta imagen, qué le ha pasado al lobo?
 - *Pues* que al lobo se le ha quemado el culo. (Sujeto 1, 6 años)
- (42)- ¿Qué le pasa al cerdito mediano?
 - *Pues* que el lobo le quiere coger (Sujeto 3, 5 años)
- (43)-¿Aquí que ha hecho el lobo?
 - *Pues* que se ha tirado por la chimenea (sujeto 6, 5 años)
- (44)- ¿Y aquí qué le pasa a la casita?
 - *Pues* que se destruye. (Sujeto 6, 5 años)

La otra función que cumple este marcador es la de *conector consecutivo*, ya que puede justificar causas. Se distingue del *pues* comentador, porque éste evita ocupar una posición inicial de la oración en la que aparece y además va seguido de un signo de puntuación. Asimismo muestra el miembro en el que se encuentra como un consecuente del miembro anterior, es decir, la segunda oración (que es la que contiene el marcador) es consecuencia de la primera. También puede usarse como un argumento, para concluir lo que se dice en la oración anterior, como se muestra en el ejemplo siguiente (Ejemplo construido)

- (45)- Juan no ha venido hoy al colegio *porque* está malo.
 Juan no ha venido hoy al colegio, *pues* está malo.

El *pues* usado como conector consecutivo, requiere de un alto dominio del lenguaje, por ello, en nuestras grabaciones, no aparece esta función de este marcador discursivo (45).

Por ello podemos concluir que el marcador *pues* únicamente es utilizado en nuestros niños y niñas para cumplir la función de *comentador*, es decir para responder a una pregunta que se le ha realizado y para realizar cambios de turno con el interlocutor. Aquí, se puede añadir que cuando los niños y niñas comienzan una respuesta con el marcador discursivo *pues*, es que han entendido la pregunta, y saben lo qué van a decir, tal y como señala Portolés (1989).

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

3.4. El marcador discursivo *porque*:

El marcador *porque* ha sido usado con la función de expresar causa o finalidad. Aquí sí se observa una diferencia de uso entre las tres edades.

Los niños y niñas de 3 años (1º de Educación Infantil) utilizan *porque* únicamente para dar respuesta a una pregunta hecha por el narrador:

(46)- ¿Y por qué corrían?

- *Porque* se iban a esconder en su casita. (Sujeto 2, 4 años)

Los niños y niñas de 4 años (2º de Educación Infantil) utilizan *porque* además de para responder a preguntas hechas por el narrador (véase el ejemplo 47), para justificar una frase anteriormente dicha por ellos mismos (ejemplos 48 y 49):

(47)- ¿Y aquí que esta haciendo el lobo?

- Cogiendo al cerdito *porque* está... (Se le corta la frase). (Sujeto 5, 4 años)

(48)- El lobo casi se metía ahí (señalando el libro) *porque* este cerdito le había puesto una trampa. (Sujeto 5, 4 años)

(49)- El lobo le quemaba el culo, y... y va corriendo al monte *porque* en el monte ya se apaga el fuego. (Sujeto 6, 4 años)

Los niños y niñas de 5 años (3º de Educación Infantil), también lo utilizan para además de responder a preguntas hechas por el narrador (véase el ejemplo número 54), para justifica frases dichas por ellos mismos. La gran mayoría de las muestras tomadas cumplen esta última función como se muestra en los ejemplos (50 a 53):

(50). El lobo esta detrás *porque* les quiere comer. (Sujeto 1, 6 años)

(51). El cerdito pequeño está haciendo una casa de paja, *porque* luego a jugar. (Sujeto 2, 6 años)

(52). Dijo que nunca mas quería comer cerditos *porque* igual a el le pasa lo mismo. (Sujeto 2, 6 años)

(53). Aquí está escapando el cerdito *porque* le quiere pillar el lobo. (Sujeto 5, 5 años)

(54)- ¿Por qué se escapa el lobo corriendo?

- *Porque* se ha tirado por la chimenea y se ha quemado. (Sujeto 6, 5 años)

A los 3 años *porque* se utiliza de forma muy básica y simple, únicamente para responder a preguntas realizadas por una persona ajena, en este caso, el narrador. En cambio, a los 4 años ya empiezan a introducirlo para justificar también ellos mismos sus frases; es decir, para unir dos frases suyas que justifican una causa, aunque sigue predominando el *porque* para responder a preguntas hechas por el narrador. Los de 5 años lo utilizaban para justificar sus propias respuestas en casi todas las muestras tomadas en las grabaciones.

Todo ello, muestra una evolución en el uso de este marcador discursivo. Se debe principalmente, a que conforme los niños y niñas crecen, van adquiriendo estructuras del lenguaje cada vez más complejas; aspecto que apoya la idea de que son necesarios más estudios sobre el lenguaje a partir de los 36 meses.

3.5. Marcadores discursivos no presentes: BUENO y ENTONCES

Uno de los marcadores ausentes en nuestros datos es *bueno*.

Según Portolés y Zorraquino (1999), el marcador discursivo *bueno* pertenece a la categoría de *marcadores conversacionales*. Por ello, según esta teoría los niños y niñas utilizarán *bueno* para indicar que se está iniciando un discurso o una conversación; es decir, para marca el principio de una intervención en una conversación. Para Martín Zorraquino (1994) también puede usarse cuando comienza el turno de un nuevo interlocutor. Asimismo, Martín Zorraquino (1998), considera que el marcador discursivo *bueno* cuando va acompañado de *que*, puede utilizarse para expresar un acuerdo con el interlocutor.

Desde el punto de vista de Briz (1998: 213), el marcador discursivo *bueno* sirve además para “matizar o corregir algo que se ha dicho anteriormente”; es decir, como reformulador rectificativo. Esta es una función bastante compleja, que no se puede observar en niños y niñas hasta más adelante, con posterioridad a los 6 años. El conector *bueno* también fue estudiado por Pineda (2006) en su tesis sobre el uso de los marcadores discursivos en el habla infantil. Ella asegura que este conector es usado por los niños y niñas a modo de corrector, incluso aporta algunos ejemplos de lo que ella pudo observar en su muestra:

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

(55)- Cenicienta se montó en la calabaza, *bueno* en la carroza y se fue.

(56)- Un día vino la viejita, *bueno* la bruja porque estaba disfrazada de vieja para engañar a Blancanieves...

De todo ello se deduce que, aunque nosotras no hayamos podido certificar ninguna de las funciones de este marcador debido a la ausencia del mismo en nuestras grabaciones, estos ejemplos corroboran la idea de Briz (1998) sobre el uso de este conector con una función rectificativa, así como para indicar que se está iniciando un discurso o una conversación, es decir, para marca el principio de una intervención en una conversación, corroborando de esta forma la función que da Martín Zorraquino a este marcador discursivo.

El otro marcador ausente en nuestros en nuestros datos es *entonces*. Suele ser utilizado para establecer un hilo conductor sobre lo que se está hablando o narrando; es decir, para establecer y organizar el orden de la narración y la progresión y la continuidad de un discurso.

Según Martín Zorraquino y Portolés (1999), *entonces* es un marcador consecutivo y refleja una consecuencia. Presenta una parte de la oración, relacionada con otra anterior, aportando una información nueva; es decir, permite realizar una sucesión temporal entre un segmento y otro que le antecede (ejemplo reconstruido):

(57)- Tomé una medicina *entonces* me curé.

Asimismo, otra de las funciones que puede cumplir el marcador discursivo *entonces* es la de conclusivo. Es decir, puede emplearse para “cerrar” una oración:

(58)- *Entonces* nos vemos mañana a las 10:00”.

Aquí cumple la función de cerrar un plan que se tiene previsto con otra persona.

Su ausencia, demuestra que ni los niños y niñas de 3, ni los de 4 ni los de 5 años tienen interiorizada la idea de temporalidad, de secuenciación y de conclusión. O también puede ser que simplemente no se haya dado la circunstancia, ya que probablemente necesitemos más datos para corroborar este aspecto.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS:

Como hemos visto al inicio de este trabajo, los marcadores del discurso son una serie de expresiones que sirven para dar coherencia y cohesión a nuestros mensajes, para unir nuestros enunciados y para darles sentido, de forma que nuestros oyentes puedan comprendernos y la comunicación pueda darse de forma eficaz.

Así, a lo largo de este trabajo, se ha podido observar un análisis del uso de los marcadores discursivos *y, pues, pero porque, bueno y entonces*, en el lenguaje de niños y niñas de 3, 4 y 5 años, a la hora de realizar narraciones orales de cuentos. Como hemos señalado anteriormente, esta es una etapa de la que no se realizan estudios sobre la adquisición del lenguaje, aspecto que me lleva a pensar que no se le da la debida importancia. En nuestra opinión los estudios sobre el lenguaje son importantes durante los dos ciclos de Educación Infantil. En el primero de ellos, porque se da la aparición del lenguaje, y en el segundo de ellos, porque a la edad de 3 años, todavía los niños y niñas no han interiorizado el uso de determinadas estructuras lingüísticas, las cuales son necesarias para que, cuando el niño o la niña crezca, pueda tener un lenguaje propiamente adulto, y recurra a los marcadores discursivos para enlazar correctamente las oraciones dando cohesión y coherencia a los mensajes que emite, facilitando de esta forma su comprensión.

Tal y como era de esperar, el marcador discursivo más utilizado en 3, 4 y 5 años ha sido *Y* (en 70 ocasiones en total). La frecuencia de uso de este marcador ha sido de 27 ocasiones en los niños y niñas de 3 años, 26 en los de 4, y 17 en los de 5. Es lógico que sea el marcador que más aparezca porque tal y como se ha observado es el primer conector que emplean los niños y niñas para unir sus oraciones, ya que cuando los niños y niñas cumplen dos años ya suele estar presente en su lenguaje, aunque de forma muy rudimentaria (Prego Vázquez, 2006).

Los niños y niñas de 3 años recurren a él para unir dos oraciones de forma simple. En 4 años, a la función anterior se une la función consecutiva, aunque no se ha producido en muchas ocasiones. Y por último, en los niños y niñas de 5 años se da con más frecuencia y con una función consecutiva.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Por ello, hemos podido observar cómo evoluciona el uso de este marcador discursivo, respecto a las funciones que desempeña durante la etapa de Educación Infantil.

Asimismo, además de un cambio en las funciones desempeñadas, también cambia la frecuencia de uso de este conector: llegamos a la conclusión de que cuanto más pequeños son los niños y niñas, más veces lo usan (27 veces los niños y niñas de 3 años, frente a 17 veces los niños y niñas de 5 años). Esto se explica en el hecho de que a los niños y niñas de 3 años, y es el conector que más fácil les resulta utilizar a la hora de unir sus oraciones, por lo que se podría decir que es el único conector aditivo que existe en el lenguaje de niños y niñas de 3 años. En cambio, los niños y niñas de 5 años, tienen más recursos y conocen más marcadores, los cuales utilizan con mayor frecuencia que el marcador *y* (aunque no hay que olvidar que es el que también ha aparecido con más frecuencia en las grabaciones de los niños y niñas de 5 años).

Respecto al marcador *PERO*, tanto los niños y niñas de 3, de 4 y de 5 años, lo han usado en dos ocasiones (en 6 ocasiones en total). Además, ha sido usado por todos nuestros niños y niñas con una función contraargumentativa y de oposición, es decir, para contrastar dos ideas contrarias en una misma oración. Aquí no se observa un cambio aparente en su uso, ni en la frecuencia de aparición en las distintas edades, ya que en todas ellas, ha sido usado únicamente 2 veces durante todas las grabaciones, y cumpliendo la función de oposición.

En lo que respecta al marcador *PUES*, los que más veces lo han usado han sido los niños y niñas de 5 años (en 6 ocasiones), seguidos de los de 3 (en 3 ocasiones), y por último, los niños y niñas de 4 años (solo en una ocasión). En total ha sido usado en 10 ocasiones. Este conector ha sido usado en todas las ocasiones y en todas las edades en posición inicial, para responder a una pregunta formulada por el narrador, es decir, para indicar un cambio de turno (función comentadora). El marcador *pues* puede cumplir más funciones, como el de *consecutivo conector*, aunque esta función no está presente en nuestro corpus. Se deduce que se debe a que es una función muy compleja de usar y que todavía no está adquirida en los niños y niñas de 3, 4 y 5 años.

Respecto al marcador discursivo *PORQUE*, se observa un uso más habitual en niños y niñas de 5 años, los cuales han empleado dicho marcador en 5 ocasiones, al igual que los niños y niñas de 4 años, frente a los niños y niñas de 3 años que lo usan solo 2 veces (en total, este conector ha sido usado en 12 ocasiones). Además, también se observa un cambio en la forma de utilizarlo. Los niños y niñas de 3 años únicamente lo usan para responder a preguntas que les hace una tercera persona. En cambio, los de 4 años además de darle la función que acabamos de explicar, aunque en pocas ocasiones ya comienzan a usarlo para justificar y explicar sus propias frases. Por último, los de 5 años lo utilizan para justificar sus propias frases, es decir, hacen frases mucho más complejas empleando este marcador discursivo.

Asimismo, destaca la ausencia total de *BUENO* y *ENTONCES* en la narración de nuestros niños y niñas. Este hecho llama la atención ya que en el lenguaje adulto ambos son muy utilizados. Respecto a *entonces*, se utiliza para establecer un orden temporal de la narración; De lo que se acaba de exponer, deducimos que ni los niños de 3, ni los de 4, ni los de 5 años tienen interiorizada la idea de temporalidad y de secuenciación en la narración. Esto es que este marcador discursivo suele ser utilizado para establecer un hilo conductor sobre lo que se está hablando o narrando; es decir, para establecer y organizar el orden de la narración

Asimismo también se usa como conclusivo, a modo de resumen. Por lo que nuestros niños y niñas todavía no tienen la idea de terminar las oraciones con algún conector para marcar el final. Respecto a *bueno*, se usa cuando una persona va a iniciar su discurso, es decir, marca el principio de una intervención en una conversación. Asimismo, también cumple la función de *reformulador rectificativo*, aunque ningún caso de este marcador está presente en los niños y niñas hasta los 5 ó 6 años de edad.

Si observamos la Tabla 4, podemos comprobar que los niños y niñas que más marcadores han usado durante sus narraciones son los de 4 años (en 34 ocasiones), seguidos de los de 3 años (en 33 ocasiones), y los de 5 (en 30 ocasiones). Estos resultados son algo que no nos esperábamos, ya que pensábamos que los niños y niñas de 5 años, iban a ser los que tuviesen un lenguaje más rico, y por lo tanto, los que más marcadores discursivos utilizarían.

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Sin embargo no ha sido así, debido principalmente, al hecho de que para ellos las personas que realizamos este proyecto éramos unas desconocidas, por lo tanto, no hablaron mucho. Esto no quiere decir que no tengan un lenguaje rico, ya que hemos podido comprobar cómo ha evolucionado el uso de algunos marcadores entre los niños y niñas de 3 y los de 5 años. Otra de las razones por las que utilizaron menos conectores de se debe al hecho de que los niños y niñas más mayores respetan los turnos de palabra, no siendo el caso de los niños y niñas de 3 y 4 años (interrumpían constantemente la narración del cuento).

Asimismo, observamos una gran diferencia entre el primer marcador más utilizado y que ha sido empleado en 70 ocasiones, y el segundo más utilizado *porque*, el cual ha sido empleado en 12 ocasiones. Esta es una diferencia abismal, lo que recalca la idea de que el marcador *y* es el primer conector que usan los niños y niñas al construir oraciones.

De todo ello se puede deducir que aunque se haya tratado con una muestra pequeña, se ha podido comprobar cómo evolucionan los usos de los marcadores, bien sea en cuanto a sus funciones o en cuanto a la estructuración de frases completas, guiadas por este tipo de marcadores.

Tras la realización de este estudio, se podría confirmar la evolución, en cuanto a las funciones se refiere, en el uso por parte de los niños y niñas de entre 3 y 6 años respecto a los marcadores discursivos previamente planteados.

Estos son los resultados que se han obtenido a partir de la muestra concreta seleccionada: es decir, niños y niñas de una ciudad concreta, de un barrio concreto, de un colegio determinado, pertenecientes a las mismas clases. Todo ello me lleva a concluir que si la muestra cambiase, ¿utilizarían los niños y niñas las mismas funciones en dichos marcadores?, ¿o cambiarían las funciones, como la frecuencia de su uso?. También tengo curiosidad acerca del nivel social y cultura de los niños y niñas de nuestra muestra ¿cambiarían los resultados si elegimos niños y niñas de distinta clase social y cultural?. Para estas cuestiones no es posible ofrecer una respuesta a partir de nuestro estudio, por lo que se debería proseguir con esta investigación, cambiando la muestra seleccionada.

También considero que en un futuro, se podría seguir completando este estudio, analizando *otros* marcadores que pudieran llegar a emplear los niños y niñas, ya que aquí hemos encontrado solo 6 de ellos. Para ello se podrían hacer narraciones más largas, y utilizar más cuentos, de forma que si los niños y niñas hablan más, es posible que aparecieran más marcadores del discurso. Sería realmente interesante comprobar cuáles son y cómo los usan, ya que puede ser que los usos que hacen de estos marcadores sean más amplios.

Respecto a los estudios previos que había sobre nuestro tema, llama la atención que en nuestro trabajo, en el de Romera (1998) y en el de González-Ledesma y Garrote Salazar (2007) se observe el uso de los mismos marcadores discursivos. En concreto, el estudio que llevó a cabo *Romera* (1998) coincide sus resultados respecto a la frecuencia de uso de los marcadores con los que hemos obtenido en nuestro análisis. En ambos casos el marcador *y*, ha sido el más usado por niños y niñas de 3 y 4 años y en los dos estudios, ha habido ausencia del marcador *bueno*. Respecto a los niños y niñas de 5 años ambos resultados no son tan equitativos, y se observan diferencias: en nuestro estudio, el marcador más utilizado por estos niños sigue siendo *y* mientras que en su estudio es *pues*.

Además, Romera pudo deducir que los niños y niñas más pequeños, utilizan una menor cantidad de conectores. En cambio, tal y como hemos podido comprobar en el apartado anterior esto no ha ocurrido en nuestro estudio, ya que los que menos marcadores han utilizado han sido los de 5 años, debido principalmente, a las causas explicadas anteriormente.

También nos gustaría tratar aquí los resultados obtenidos en el estudio sobre los marcadores discursivos llevado a cabo por *González-Ledesma y Garrote Salazar* (2007). En su estudio, detectan un crecimiento ascendente en la frecuencia de uso desde los 3 hasta los 6 años. En casi todos los tipos el uso de marcadores aumenta de forma clara del primer al segundo curso, y de forma un poco más relativa del segundo al tercer curso. En cambio, en nuestro estudio no ha sido así, ya que los niños y niñas de 5 años son los que menos marcadores han empleado al narrar.

Otro de los resultados que muestra su estudio es la frecuencia de uso de los marcadores discursivos: en primer lugar se dan los de adición y consecución, seguidas de las de oposición y justificación, y en el último lugar se encuentran la formulación de hipótesis. Esto sí que coincide con nuestros resultados: el más frecuente es *y* (adición), seguido de *porque* (consecuencia), *pues* (comentador) y *pero* (de oposición/ contraargumentativo).

Tras comparar los tres estudios, hemos podido comprobar cómo hay algunos aspectos analizados que coinciden constantemente, como puede ser el orden de adquisición de los marcadores discursivos. Sin embargo, también existen diferencias, como el hecho de que en los estudios de Romera (1998) y de González-Ledesma y Garrote Salazar (2007), se muestra que: a mayor edad-más marcadores discursivos utilizan. Estos resultados no los hemos obtenido en nuestro estudio, tal y como se ha podido comprobar anteriormente.

REFERENCIAS

- AGUADO, G. (1995): *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años*. Madrid, CEPE.
- ANSCOMBRE, J. CL. / DUCROT, O. (1983): *L'argumentation dans la lingua*, Bruxelles, Mardaga.
- BLASS, R. (1990): *Relevante relations in discourse*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BLOOM, LOIS, MARGARET LAHEY, LOIS HOOD, KARIN LIFTER & KATHLEEN FLIESS (1980): *Complex sentences : acquisition of syntactic connectives and the semantics relations they encode* , Journal of Child Language, 7: 235- 261..
- BRIZ, A. (1998): *el español coloquial en la conversación*. Barcelona, Ariel.
- BRIZ, A. (2001): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona, Ariel.
- CRYSTAL, D. (1981): *Lenguaje infantil. Aprendizaje y lingüística*, Barcelona, Editorial Médica y Técnica.
- DUCROT, O. (1980): "analyse de textes et linguistique de l'énonciation", en, O. Ducrot (*et al.*) (1980), 7-56
- DUCROT, O. (1984): *El decir y lo dicho*, Buenos Aires, Hachette Universidad (las citas incluidas en las contribuciones de J. Portolés remiten a la edición publicada en Barcelona, Paidós, 1986; las referencias de C. Fuentes Rodríguez, a la de Buenos Aires)
- FISCHER, K. (2006): "towards an understanding of the spectrum of approaches to discourse particles: introduction to the volume", en Fischer, K. (ed.) (2006), 1-20.
- FUENTES, C. (1987): *enlaces extraoracionales*. Sevilla, Alfar.
- FUENTES, C. (1996): *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid, Arco libros

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

GARCÉS GOMEZ, M.P. (2008): *La organización del discurso: marcadores de ordenación y reformulación*, Madrid, lingüística iberoamericana.

GILI GAYA, S. (1945): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, bibliograf.

GONZÁLEZ-LEDESMA, A. Y GARROTE SALAZAR, M (2007): “*Los marcadores discursivos en CHIEDE, un corpus de habla infantil espontánea*”, Interlingüística, Págs. 523-532

MARTÍN ZORRAQUINO, M.A^a (1991): “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza”, en J.M^a Eugenia (ed.), I curso de geografía lingüística de Aragón, Zaragoza, institución Fernando el Católico, 253-286

MARTÍN ZORRAQUINO, M.A^a (1992): “Partículas y modalidad”, en Holtus, G. / Schmitt, Ch. / Metzeltin, M. (eds.): *lexikon der romanistischen linguistik*, Vi. Tübingen: Max Niemeyer, 110-124

MARTÍN ZORRAQUINO, M.A^a (2006): “Los marcadores del discurso en español: balance y perspectivas para su estudio”, en Casado, M. /González, R. / Romero, M^a. V. (eds.): *análisis del discurso: lengua, cultura y valores*. Madrid, Arco Libros, 43-64

MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. & PORTOLLÉS LAZARO, J. (1999): «Los marcadores del discurso», en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Madrid, Espasa Calpe, pp. 4051-4203.

PORTOLÉS, J. (1989): *El conector argumentativo pues*. Dicenda 8, 117-133.

PORTOLÉS, J. (1993): “*La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español*”, Verba: Anuario Galego de Filoloxia, 20, 141-170.

PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel

PREGO VÁZQUEZ, G. (2006): *Evaluación de la cohesión en el habla infantil: los usos de 'y' en edad temprana*. Actas del I Congreso Nacional de Lingüística Clínica, vol. 2, 265-279.

ROMERA M. (1998): *The acquisition of Spanish Discourse Markers*. Los Ángeles. USC. Ms.

ROULET, EDDY (1985)[et al.]: *L'articulation du discours en français contemporain*, Berna, Peter Lang.

SPERBER, D. / WILSON, D. (1986): *Relevance. Communication and cognition*, Oxford, Blackwell (traducción al español: *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*, Madrid, Visor, 1994).

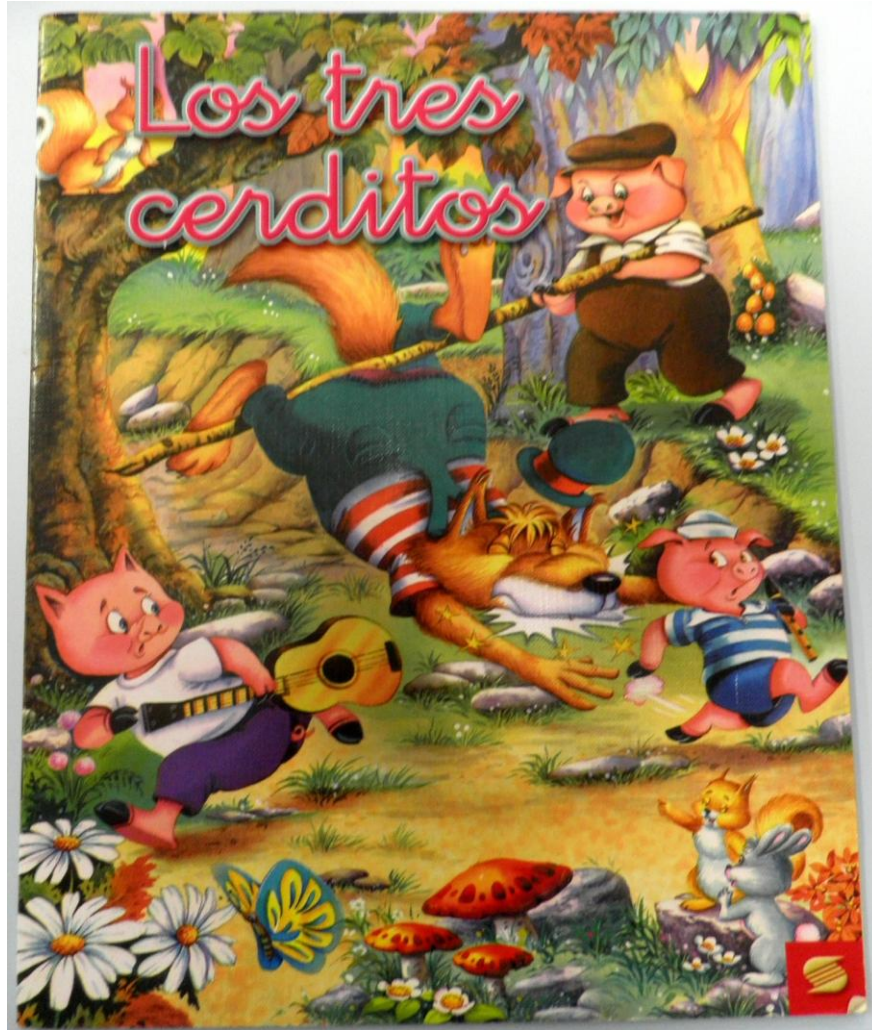
Van Dijk, Teun (1983), *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.

VILARNOVO, A. (1991): "*Teorías explicativas de la coherencia textual*", *Revista Española de Lingüística*, 21:1, 125-144

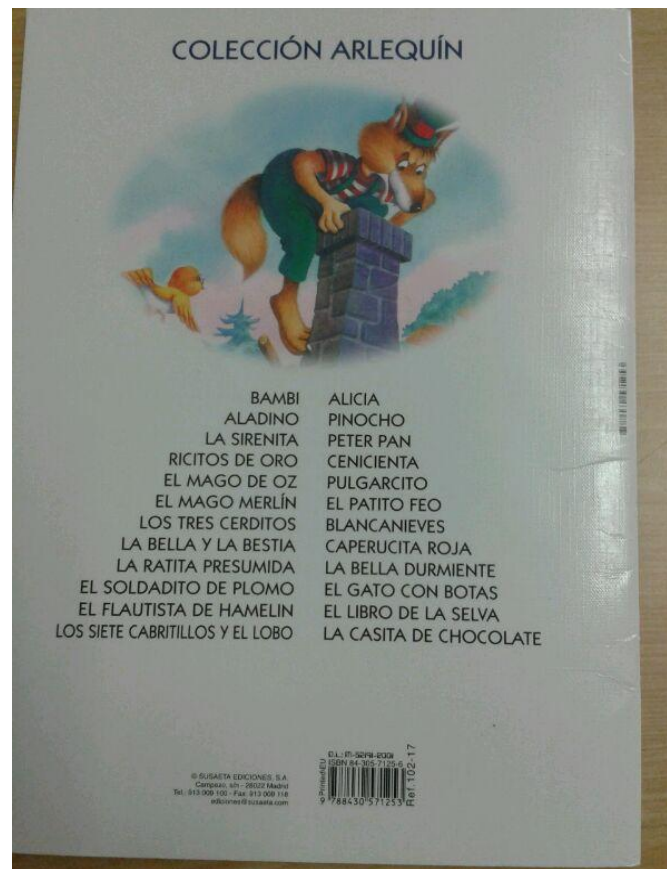
ANEXOS.

Anexo I. El cuento de *Los tres cerditos* (Portada y contraportada).

Portada



Contraportada



Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Anexo II. Ficha técnica obligatoria a rellenar sobre cada niño o niña entrevistado/a.

I. FICHA TÉCNICA:

DATOS TÉCNICOS

Nombre observador/a:

Sesión/fecha y hora de la recogida:

Centro de la recogida:

Lugar:

II. DATOS HABLANTE 1

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés:

DATOS HABLANTE 2

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés

DATOS HABLANTE 3

Saioa ESPARZA VILLAR

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés

DATOS HABLANTE 4

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés

DATOS HABLANTE 5:

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés

DATOS HABLANTE 6

Adquisición de marcadores discursivos en niños y niñas de tres, cuatro cinco años.

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Situación lingüística evolutiva:

Lengua 1:

Lengua 2:

Datos de interés

III. PARÁMETROS SITUACIONALES

PARTICIPANTES

Relación entre los participantes:

Distancia social:	Simétrica	Asimétrica
-------------------	------------------	------------

Grado de familiaridad:	Bajo	Medio	Alto
------------------------	------	-------	-------------

Audiencia:	Sí	No
------------	-----------	----

Espacio	Privado	Público
	Familiar	No familiar

Actividad concreta: (p.e. conversación, narración) :

Estilo:	Formal	Informal
---------	--------	-----------------

Tema: (descripción detallada del contenido de la conversación)

IV. RASGO LINGÜÍSTICO:

V. FRAGMENTO:

Reproducción del fragmento donde se encuentra el rasgo lingüístico.

V. NOTAS Y OBSERVACIONES

Cualquier impresión que el observador quiera hacer notar, o que considere relevante sobre la interacción de los participantes, posición y gestos de los participantes, ruido ambiente, distorsiones en la comunicación, etc.).